



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA

Grado en Educación Infantil

TRABAJO FIN DE GRADO

“Los dibujos de los niños: un importante instrumento de expresión en la infancia”

Presentado por: Irene Gonzalo Izquierdo

Tutelado por: Ángel Antonio García Romero

Soria, diciembre de 2014

RESUMEN

El dibujo en Educación Infantil juega un papel de gran importancia, ya que nos permite ver aquellos pequeños o grandes enigmas que inquietan a los niños, como la preferencia de una persona frente a otra, o llegar incluso al extremo de poder detectar grandes preocupaciones familiares que ellos son incapaces de comunicar verbalmente.

Nos referiremos en numerosas ocasiones a los trabajos de Lowenfeld y Brittain, pues las investigaciones de estos dos autores supusieron un gran paso hacia el descubrimiento del interior del niño a través del dibujo, estableciendo diversas etapas para clasificar la madurez de los pequeños y, de este modo, permitiendo determinar en cuál de ellas se encuentran en un determinado momento, con el fin de poder estudiar su evolución, que puede ser temprana o tardía.

Además de mediante el pertinente trabajo de investigación bibliográfica, podremos observar todo esto también proponiendo realmente dos actividades en un aula de Educación Infantil en la provincia de Soria, donde podremos comprobar, de una manera muy básica, cómo lo que para nosotros es un simple conjunto de líneas curvas, rectas o círculos, puede llegar a ser para los niños una expresión de su realidad y, por lo tanto, una invitación para que los adultos penetren en ese mundo privativo de la infancia.

PALABRAS CLAVE: Dibujo, etapa, Educación Infantil, niños, herramienta.

ABSTRACT

Drawing in Early Childhood Education plays a very important role because it allows us to see those small or large enigmas of concern to children, such as the preference of one person against another, or come even to the extent of being able to detect large family concerns they are unable to communicate verbally.

We refer repeatedly to the work of Lowenfeld and Brittain, since research of these two

authors assumed a major step toward discovering the inner child through drawing, establishing various stages to classify the maturity of small and this thus allowing to determine which of them are at a given time, in order to study their evolution, which can be early or late.

In addition to using the relevant work of literature search, we can see this also really proposing two activities in a classroom Childhood Education in the province of Soria, where we can see, in a very basic way, how what we think is a simple set curves, straight lines or circles, it can be for children an expression of his reality and, therefore, an invitation for adults entering the exclusive world of childhood.

KEYWORDS: Drawing, stage, children education, children, tool.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. OBJETIVOS.....	7
3. JUSTIFICACIÓN	8
3.1. Competencias.....	9
4. MARCO TEÓRICO	11
4.1. La expresión plástica en Educación Infantil.....	11
4.2. Características del dibujo infantil	12
4.3. Factores que influyen en el desarrollo creativo	14
4.4. La importancia del dibujo	15
4.5. La importancia afectiva frente al dibujo	16
4.6. Las etapas del dibujo de los niños en la Educación Infantil.....	17
5. METODOLOGÍA.....	23
6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA	25
6.1. Introducción.....	25
6.2. Contexto.....	26
6.3. Objetivos.....	27
6.4. Metodología.....	27
6.5. Actividades.....	28
6.6. Temporalización.....	29
6.7. Recursos.....	29
6.8. Evaluación.....	29
7. CONCLUSIONES	42
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	44
9. ANEXOS	46

1. INTRODUCCIÓN

El niño dibuja para divertirse. El dibujo es, para él, un juego que intercala entre los otros. De todas maneras, conviene remarcar que es un juego tranquilo, que no exige compañeros, y al cual él puede entregarse cuando se halla estando adentro, al menos con tanta comodidad como al aire libre. (Luquet, 1978, p. 3)

El objeto del presente trabajo es comprobar la validez que tiene el dibujo en los alumnos de Educación Infantil, entendiéndolo como un importante medio de expresión espontáneo mediante el cual el niño puede enseñarnos lo que le ronda por la cabeza, pero también presentarlo como una valiosa herramienta para profesores, psicólogos y demás especialistas que se adentran en el mundo de la infancia. Por ello el dibujo infantil ha sido durante muchos años objeto de estudio para diversos autores a cuyos trabajos nos iremos refiriendo a lo largo de este texto. El dibujo presenta un gran valor tanto desde el punto de vista semántico y plástico, como proyectivo, lo que sin duda ha sido uno de los principales motivos para abordar tal temática en este trabajo de fin de grado.

Lo que acabará siendo un lenguaje de singular complejidad, comienza con un simple garabato que puede entenderse como la primera gran obra maestra del niño, así como su primer intento de comunicación gráfica, de expresión y de lenguaje. A través de esta obra, los niños pueden proyectar sus sueños, sus deseos, sus fantasías..., es decir, su interior de una manera sencilla y placentera que les permite explorar nuevas estructuras del pensamiento. Además, al ser una forma de expresión libre, permite a los niños poseedores de una conducta poco apropiada —por ejemplo de tipo agresivo—, llegar a canalizarla.

Nos daremos cuenta de cómo los primeros actos sofisticados de comunicación infantil —más allá del llanto o la risa— se producen a través de la expresión plástica, pues desde que vienen al mundo, los primeros estímulos que captan la atención de los niños son de tipo visual y táctil: colores, tamaños, texturas, movimientos, etc. Es en esos primeros momentos cuando comienza a definirse un tipo de comunicación basado en las

características físicas de los objetos que le rodean, y que tan pronto como el pequeño tenga oportunidad, comenzará a recrear por medio de mecanismos gráficos, ya sea creando surcos sobre la arena con sus propios dedos, o deslizando una pintura sobre el papel. Es preciso destacar la conclusión de Lowenfeld y Brittain (1980) en la que afirman que “se ha demostrado que aun durante los primeros meses de vida, los niños(as) expuestos a un ambiente visualmente rico se desarrollan más rápidamente que aquellos que no tienen nada interesante en lo cual puedan concentrar su atención” (p.129).

También veremos que otro de los aspectos fundamentales que se benefician de la actividad dibujística en la infancia es la propia manipulación de los materiales artísticos, ya que a través de ello los niños mejorarán la motricidad fina y la coordinación óculo-manual, lo que a la larga redundará en beneficio de la escritura y de la lectura, permitiendo incluso el consiguiente aumento de la creatividad a la que una adecuada gestión de estos aspectos puede contribuir. Por lo tanto este estudio no se centra únicamente en el sentido puramente plástico o estético del dibujo de los niños, sino que pretende ir más allá realizando una investigación tanto cualitativa como cuantitativa que recoja aspectos psicológicos a través de las reconocidas divisiones de etapas evolutivas e intentando, finalmente, demostrar el gran medio de comunicación que los niños tienen en sus manos. Tal y como dijeron Lowenfeld y Brittain en uno de sus libros:

Los niños cambian, también varía su expresión creativa. Los niños dibujan en una forma predecible, atravesando etapas bastante definidas que parten de los primeros trazos en un papel y van progresando hasta los trabajos de la adolescencia. Resulta difícil decir donde termina una etapa y comienza otra. (Lowenfeld y Brittain, 1992, p. 67)

En conclusión, quizá aprendamos a valorar a partir de ahora la actividad artística infantil de forma más justa. Veremos que no sólo se puede acceder al universo de los niños a través de lo que éstos nos transmiten verbalmente, sino que hay otras formas, como sucede con la expresión gráfico-plástica, auténtico motor de este trabajo de investigación.

2. OBJETIVOS

Partiendo de los siguientes objetivos pretendo cumplir con las expectativas fijadas por este trabajo, a través del cual se recopilará, de la manera más sencilla y concreta posible, información acerca del increíble mundo de expresión que los niños disfrutan gracias al dibujo. Bajo la opinión de Lowenfield y Brittain (1992) sugieren “Un sistema educativo en el cual el eje de todos los procesos fuese el arte, donde se desarrolle un sentido artístico, no solo técnico, sino frente a su vida, a su entorno.” (p.70)

- Estudiar las etapas del dibujo en Educación Infantil.
- Detectar las aportaciones del dibujo en el ámbito general del niño.
- Constatar la importancia del dibujo en el desarrollo del niño.
- Poner de relieve la mejora de aspectos como la motricidad fina y coordinación óculo-manual que supone la práctica de la actividad artística.
- Evidenciar lo necesario de su práctica tanto dentro como fuera del aula.
- Observar los intereses de los niños a través del dibujo.
- Demostrar los argumentos de los autores estudiados a través de los dibujos de las muestras.
- Proponer actividades adecuadas para su edad, con el fin de fomentar la expresión a través del dibujo en los niños.

3. JUSTIFICACIÓN

El trabajo que expongo surge de la necesidad de reflexionar acerca del gran poder que tenemos en las manos los docentes para adentrarnos en el terreno más íntimo de los niños; observar su evolución personal, sus sentimientos, creatividad y problemas ocultos que no nos transmiten.

La subsiguiente investigación resulta de todo punto apasionante, y no sólo por lo que pueda aportar a los docentes, sino también respecto a las familias, en especial por lo que incumbe a los familiares más cercanos al niño, como puedan ser el padre y la madre, los cuales, con una información sucinta pero útil como la que se pretende dar en este trabajo, pueden intuir o sospechar cuáles son las principales inquietudes que preocupan a su hijo/a, y, de este modo, acudir al especialista que se considere oportuno. Obviamente cada niño se expresa a través del dibujo de una manera diferente, y por ello debemos tener mucho cuidado y no generalizar con las pautas dadas a continuación por los autores citados. Por ello mismo es conveniente insistir en la necesidad de contar con la ayuda de un especialista en la materia. Como dice Eisner en su obra *El arte y la creación de la mente* (2004), “Lo que vemos no es simplemente una función de lo que tomamos del mundo, sino de lo que pensamos de ello” (p. 51).

Con tal fin se expone en la segunda parte de este trabajo una propuesta de intervención educativa, la cual nos permitirá descubrir aspectos interesantes, como por ejemplo el hecho de que los niños relacionen los colores con las personas según consideraciones afectivas y emocionales, el motivo por el que se repiten muchas figuras de manera tan insistente, las preocupaciones que los pequeños tienen a sus espaldas y, sobre todo, como hemos dicho anteriormente, contrastar las teorías de algunos autores de referencia, aunque veremos que no siempre ha de cumplirse un mismo patrón.

Por último, esta útil herramienta diaria, lúdica y formativa durante la infancia que es la actividad gráfico-plástica, me parece interesante para transportarnos a un mundo que no siempre tenemos tan presente como deberíamos: el mundo de los niños/as, los cuales pueden aparentar encontrarse felices y sin preocupaciones, pero que aunque no lo

sospechemos pueden sentirse atezados por problemas que, con toda probabilidad, no sepan o no quieran expresar.

3.1. RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO

Mediante la elaboración de este trabajo dejaré constancia de haber adquirido principalmente las siguientes competencias, recogidas en el documento R Decreto 1393/2007, específicas del grado de Educación Infantil:

- Conocer y comprender objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación, y de forma particular los de nuestro curriculum de Educación Infantil.
- Reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje.
- Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella, y la resolución pacífica de conflictos.
- Fomentar valores democráticos, con especial incidencia en los de tolerancia, solidaridad, de justicia y de no violencia y en el conocimiento y valoración de los derechos humanos.
- Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio.
- Conocer la realidad intercultural y el desarrollo de actitudes de respeto, tolerancia y solidaridad hacia los diferentes grupos sociales y culturales.
- Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio.

- Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética.
- Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.
- Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía.
- Favorecer hábitos de acercamiento de los niños a la educación plástica.
- Adquirir conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma.

4. MARCO TEÓRICO

A lo largo del presente capítulo se abordarán diversos aspectos de la expresión plástica durante la etapa de Educación Infantil. En primer lugar una breve introducción acerca del importante vínculo que existe entre la actividad artística espontánea y la etapa madurativa en la que se encuentran los niños de Educación Infantil, matizado todo ello a través de las teorías expuestas por los autores más representativos que han estudiado las etapas de desarrollo del arte infantil.

En segundo lugar se abordará la importancia de la actividad gráfico-plástica, dada la intensa manipulación a la que se someten las herramientas propias de este modo de expresión, para el desarrollo motor de los niños. Y por último, destacaremos las razones por las cuales el dibujo infantil se ofrece como un medio de comunicación extraordinariamente valioso aunque, por desgracia, muy poco valorado socialmente.

4.1. LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Como ya se ha comentado con anterioridad, la actividad plástica supone a un mismo tiempo un medio de expresión y de liberación de los sentimientos más profundos, ya que éstos no tienen por qué venir siempre expresados de manera verbal. A esto hay que añadir la enorme influencia que este tipo de actividades ejercen sobre el desarrollo motriz del niño, tanto por lo que se refiere a la coordinación y el juego, como a todo aquello que vaya acompañado por el desarrollo de las percepciones físicas. En la infancia, y especialmente relacionado con los más pequeños, “el arte, como el juego, es, ante todo, un medio natural de expresión. Los niños son seres en constante cambio y la representación gráfica que realizan debe ser considerada como el lenguaje del pensamiento” (Alcalde, 2003, p. 68).

En el pasado, la práctica artística se enseñaba dentro de la escuela, e incluso en estudios

superiores, como una forma de interiorización de técnicas para poder realizar manualidades de manera prácticamente mecánica, creando así una especie de prototipo de objeto a representar. Hoy en día, sin embargo, se tiene una percepción diferente de las enseñanzas plásticas y estéticas, ya que se busca la creatividad, la innovación y una forma de expresión del interior. Por todo ello se considera que la Educación Infantil es un momento clave para implementar este tipo de enseñanzas, ya que todas estas características se encuentran en plena ebullición, lejos del pensamiento científico y de los prejuicios que acabarán, en muchos casos, cercenando la libertad de expresión. En palabras de Bejerano González (2009):

La expresión es una necesidad vital en el niño que le hace posible, en primer lugar, adaptarse al mundo y posteriormente, llegar a ser creativo, imaginativo y autónomo. La Expresión Plástica, como forma de representación y comunicación, emplea un lenguaje que permite expresarse a través del dominio de materiales plásticos y de distintas técnicas que favorecen el proceso creador. Lo fundamental en este proceso es la libre expresión, no la creación de obras maestras. (p.127)

Por lo tanto, la expresión plástica en Educación Infantil, como asignatura del currículo, se muestra como la que mejor se adecua a alcanzar los objetivos establecidos en la etapa, así como la que de manera más eficaz puede sacar a relucir las competencias que debe conseguir cada uno de los niños durante su formación en tal etapa.

4.2. CARACTERÍSTICAS DEL DIBUJO INFANTIL

En íntima relación con la etapa evolutiva en la que se encuentre el niño en un momento dado, existen diversas características por las que, invariablemente, según Lowenfield y Brittain (1980), van pasando todos los niños. Veamos cuáles son:

- Principio de aplicación múltiple:
Una forma puede representar muchas cosas distintas. Una simple figura puede representar muchos objetos o partes de una persona.

- Principio de la línea base:
La línea horizontal es aquella que separa el “cielo y el suelo”. Es muy útil para representaciones tridimensionales.
- Principio de perpendicularidad:
La relación entre un objeto y la base en la que se apoya es perpendicular.
- Principio de la importancia del tamaño:
El objeto que sea más importante para el niño será el representado de una forma más grande.
- Principio de aislamiento de cada parte del conjunto:
Para representar un conjunto compuesto de elementos similares se preferirá dibujar los elementos constitutivos, uno a uno, y en su disposición característica, como si se tratase de unidades aisladas, antes que someterlos o diluirlos en una forma general que represente globalmente al conjunto.
- Principio del imperativo territorial:
Cada objeto representado tiene su espacio inviolable y propio.
- Principio de la forma ejemplar:
Se preferirá la representación que describa mejor sus cualidades visuales principales. Las representaciones se aproximarán a la proyección ortogonal de ese objeto o elemento.
- Principio del abatimiento:
Los abatimientos comienzan a aparecer en los dibujos de los niños de tres años de edad.
- Principio de simultaneidad:
Cada parte de la figura se dibujará de acuerdo con el punto de vista que más se aproxime a la forma ejemplar de esa parte.
- Principio de “visión de rayos X”:
Las edades más proclives a este rasgo son desde los seis a los ocho años de edad.

4.3. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL DESARROLLO CREATIVO

Al igual que en el capítulo anterior establecíamos unas características formales invariables para todos los niños a lo largo de su evolución artística, los mismos autores a los que nos referíamos en ese caso proponen también una relación directa entre las circunstancias vitales propias de cada niño, y la mayor o menor incidencia sobre las características generales antes enumeradas. Estas condiciones personales son las que se relacionan a continuación:

- Entorno familiar:
Comprendido por los padres, que obviamente influyen en el desarrollo creativo de su hijo/a.
- Entorno escolar:
Se trata de una prolongación del entorno familiar, y es donde el niño pasa la mayor parte del tiempo, teniendo el docente un papel imprescindible para favorecer el desarrollo creativo.
- Entorno organizacional:
Es el lugar donde se desenvuelve el ser humano. En este entorno existen dos condiciones en el desarrollo de la creatividad, que para García (2002) se dividen en condiciones físicas y sociales.
- El desarrollo psicomotriz:
Se refiere a la relación existente entre los movimientos y las funciones mentales, siendo un factor importante en el aprendizaje y en el desarrollo de su personalidad.
- Desarrollo perceptivo:
Es el desarrollo de los sentidos.
- La coordinación óculo-manual:
Para Rincón (1999) “es el trabajo conjunto y ordenado entre la actividad motora y la actividad visual” (p.31). Es decir, es el trabajo coordinado entre las manos y los ojos durante la ejecución de cualquier actividad.

4.4. LA IMPORTANCIA DEL DIBUJO

El dibujo infantil es una actividad artística que puede ser evaluada desde diversos ámbitos profesionales; es una herramienta de trabajo muy útil y puede aportar datos exploratorios, cuya información quizá no podemos ver a simple vista.

Los dibujos infantiles suelen figurar, especialmente al principio, imágenes genéricas más que imágenes individuales. Un dibujo genérico, por regla general, no recurre a un modelo interno que le sea propio; no se distingue en nada, por un trazado de un dibujo individual y su generalidad reside, únicamente, en la significación que el dibujante le atribuya. (Luquet, 1926, p. 64)

Es un lenguaje singular, con el poder de ir más allá de lo hablado, por lo que tiende a ser para el niño una forma de expresión libre y de pensamiento no complejo. El dibujo es conocido por los niños cuando son muy pequeños y junto al juego se convierte en un modo natural de expresión, por lo que para ellos constituye una forma de liberación innata. Bonnefoy (2003) puntualiza que “La realidad y la fantasía se tocan. Este espacio es el patio de juegos preferido por el niño y cuyo sendero no olvidó el artista adulto, quien busca el momento para recorrerlo de nuevo y regresar a recoger recuerdos” (p. 271).

En tal sentido, el dibujo es uno de los indicadores que nos revela lo que le está pasando a un niño en su proceso de desarrollo, nos permite ver sus preocupaciones, el afecto hacia miembros de la familia y una multiplicidad de aspectos íntimamente relacionados con la visión emotiva que el pequeño tiene de su mundo. Por lo tanto, los dibujos elaborados por los niños no deben ser para los adultos de su entorno únicamente un conjunto de líneas, círculos, colores y representaciones, sino que han de entenderse como un factor esencial en su desarrollo. Son un medio de expresión no verbal, pues lo que el pequeño artista busca a través del dibujo es manifestar cosas que tal vez verbalmente no pueda expresar, lo que en definitiva convierte sus producciones gráfico-plásticas en un instrumento idóneo de conexión con sus adultos más cercanos.

Desde que empieza a desarrollarse física, emocional e intelectualmente, el niño se encuentra influenciado por diversos tipos de esquemas culturales, sociales y familiares, entre otros muchos. Su vida se verá incuestionablemente afectada por todos estos factores, que deben estar en constante supervisión de los adultos; motivo por el cual es preciso prestar la suficiente atención para buscar las mejores herramientas que lo preparen para la vida adulta. Y es justamente a través del dibujo que el niño podrá expresar su mundo interior sin inhibiciones de ningún tipo, facilitando, a través de una práctica continuada, la adquisición de otro tipo de habilidades, como puede ser la escritura.

Cuando un niño hace un dibujo su mente está abierta a transmitir procesos cognitivos, emocionales y psicomotores, por lo que debemos aprender a leer entre líneas. Sin embargo, todo esto dependerá de diversas experiencias como viajes, paseos, cuentos, películas, fotografías, texturas, etc. Como parte de estas experiencias no podemos dejar a un lado las emociones que puedan suscitar, aspecto en el que el reconocimiento de un adulto y el amor juegan un papel fundamental para el pequeño, ya que el valor afectivo supone uno de los pilares de su progresiva construcción como persona.

4.5. LA IMPORTANCIA AFECTIVA FRENTE AL DIBUJO

Uno de los puntos más característicos que se representan en un dibujo infantil es la influencia que causa el objeto o persona dibujada sobre el propio autor. A través de estas creaciones podremos ver qué intereses son los que mueven al niño en una edad tan temprana, los miedos que puede llegar a experimentar, y otras cuestiones de un alto nivel de importancia, como pueden ser conflictos de envergadura como maltrato físico, y psicológico, aislamiento social, desatención, etcétera.

El arte es un modo de integración, el modo de integración más natural para los niños. Es el único modo que puede integrar cabalmente la percepción y el sentimiento. El niño piensa más como el artista que como el lógico. Si el niño aprende a organizar su experiencia mediante el sentido estético, es evidente que la educación debería tener como objetivo reforzar y desarrollar tal sentimiento.

(Read, 1969, p. 80)

Todo esto es muy difícil que un niño nos lo comunique de manera verbal si se lo preguntamos, pero de un modo inconsciente el niño es capaz de advertirnos de muchos de estos interrogantes a través de un dibujo. Aunque por supuesto no se trata de presionar al pequeño para que realice un dibujo de sus preocupaciones o miedos, ya que esto, obviamente, le podría llegar a cohibir. Por ello la manera de obtener los mejores resultados es procurar que el niño se exprese libremente a través del dibujo, representando, de modo casi inconsciente, aquello que constantemente bulle en su pensamiento. Será entonces el momento en el que habremos de poner alerta nuestro sentido de interpretación y así poder intervenir si fuera necesario.

4.6. LAS ETAPAS DEL DIBUJO DE LOS NIÑOS EN EDUCACIÓN INFANTIL

Muchos autores han investigado la manera en que los niños logran, a través del dibujo, evolucionar aspectos tan destacados como la visión espacial o la preferencia infantil por la figura humana. Según Kellogg (1959), la estructura del dibujo viene determinada en función de la edad y del nivel de maduración, mientras que su estilo particular refleja las actitudes y preocupaciones del niño o niña en un momento dado, todo lo cual cambiará con la maduración y la experiencia. Las etapas evolutivas en el caso del niño en el nivel inicial, según Lowenfeld (1961) son el garabateo y la fase preesquemática, seguidas por otras etapas que se irán nombrando más adelante.

Como ya hemos mencionado, la primera de estas etapas recibe el nombre de garabateo, y viene a desarrollarse entre los dos y los cuatro años de edad. Aunque Kellogg (1959) analiza exhaustivamente el tipo de grafismo generado antes de esta edad, Lowenfeld (1961) propone los veinticuatro meses como punto de arranque en el que se aprecia una auténtica voluntad en el niño por obtener grafismos sobre un papel. Esos primeros trazos se obtendrán como resultado del movimiento de arco realizado por el artista desde el hombro, utilizando toda la longitud del brazo a modo de herramienta rígida. Estos primeros garabatos se realizan sin un propósito inicial, aunque más tarde

evolucionan y obedecen a voluntades más concretas de conseguir un efecto determinado. Será a la edad de cuatro años cuando los trazos en su conjunto comiencen a ser reconocibles para un adulto. De esta manera el niño no se introduce únicamente en el dibujo, sino que comienza a aproximarse al aprendizaje tanto de la escritura como de la lectura.

Aunque desde el punto de vista de un adulto se considere que tan sólo se trata de simples trazos sin sentido, hay que prestar atención al garabato realizado y valorarlo, ya que los niños, a través de estas primeras manifestaciones artísticas, pueden desarrollar actitudes que les marcarán para el resto de su vida. Por lo tanto, entre otros aspectos a tener en cuenta, no se debería interrumpir esta actividad, pues para el pequeño es una actividad enormemente placentera, una forma de expresión mediante un medio no verbal y de cariz más espontáneo, que de ser truncada bruscamente, va a producir una notable frustración. El dibujo, consecuentemente, debe ser planteado como una actividad libre y voluntaria, no tratando nunca de forzar al niño a realizar un dibujo específico de la manera como un adulto lo haría, ya que la percepción plasmada por el niño puede ser completamente diferente de la nuestra.

El garabateo se divide en tres categorías:

- Garabateo desordenado o sin control:

Según Lowenfeld y Brittain (1980) “un niño pequeño puede encontrar un lápiz más interesante para mirarlo, tocarlo o aun chuparlo” (p.121). Esta etapa se da a los 2 años de edad, y en ella se realizan trazos débiles, desordenados, sin dirección, curvados y con varias longitudes. No existe por parte del niño la intención de dibujar nada específico, sólo le gusta el movimiento incontrolado de su mano sujetando el útil de dibujo, ya que en la gran mayoría de casos se puede observar como los trazos se salen del papel, o que incluso el niño no mira al soporte cuando está realizando estos garabatos. También puede mover al niño para realizar estas primeras creaciones, la búsqueda del placer que le supone dejar su huella plasmada sobre una superficie. La evolución de ésta a la siguiente etapa, supone ir conquistando aspectos de gran importancia como, por ejemplo, la tan necesaria motricidad fina.

- Garabateo controlado:

En esta etapa se realiza una evolución en el aspecto motriz, pues se adquiere una mayor coordinación óculo-manual, lo que va a permitir al niño una mejora en el control de sus movimientos para realizar los trazos, captando paulatinamente la diversidad de formas e incluso las dimensiones. Al gozar de una mayor agilidad a la hora de agarrar el lápiz, cuando cumpla los tres años ya se aproximará a la forma en que un adulto sostiene el lápiz. Lowenfeld y Brittain (1980) sostienen, a propósito de esta etapa, que

El papel del adulto es ahora mucho más importante, ya que, a menudo, el niño acudirá a él con sus garabatos, deseoso por hacerlo participe de su entusiasmo. Esta participación en una experiencia es lo importante y no el dibujo en sí. (p.124)

A medida que el niño va controlando sus movimientos surge la necesidad por su parte de dar un nombre a sus dibujos, cuestión que nos conduce a la siguiente etapa.

- Garabato con nombre:

Se da a partir de los tres años de edad. En esta etapa existe ya una intención representativa en el hecho de dibujar, y no un simple placer motor como sucedía en las etapas anteriores. Visualmente no se aprecian grandes diferencias respecto a la calidad del dibujo, pero emocionalmente el niño atribuye a cada trazo realizado el nombre de lo que para él representa. No obstante, el dibujo realizado puede cambiar de nombre repetidamente durante la actividad dibujística, ya que la intención representativa del niño es más mental que física, por lo que cada objeto dibujado puede significar muchas cosas cada vez.

Lowenfeld y Brittain (1980) destacan que en esta etapa “puede ser realmente peligroso que los padres o los maestros impulsen al niño a que dé un nombre o encuentre explicación a lo que ha dibujado” (p.128). Por todo ello el papel de los padres es primordial en este caso para que el niño se sienta cómodo durante la

actividad artística.

- Etapa preesquemática:

Esta etapa comprende desde los cuatro hasta los siete años de edad. Los dibujos comienzan a tener un mayor detalle, con más parecido a la realidad y con una representación más definida. Al niño le atrae ahora, primordialmente, el dibujo de la figura humana, que representa a su manera, siguiendo los patrones establecidos por Kellogg (1959): la cara como un sol del que salen dos o cuatro líneas largas que harán las funciones de extremidades. Este dibujo, denominado por Lowenfeld y Brittain (1980) “monigote” o “renacuajo” se debe, según estos autores, a que el niño representa la imagen subjetiva que tiene “de sí mismo y no una representación visual en absoluto” (p.148).

Los símbolos en esta etapa van cambiando constantemente, puesto que el dibujo realizado un día, puede ser completamente diferente al que realice otro día, pero a medida que pasa el tiempo y con las constantes repeticiones se irán consolidando los detalles y repitiendo su propio prototipo del objeto representado. Además, en esta etapa el niño muestra poco interés hacia el cromatismo como reflejo de la realidad, y por ello, en la mayoría de ocasiones, el color que escoja para pintar no será el color auténtico de la realidad representada, sino que dependerá de sus preferencias personales, seleccionando los colores que le gusten más o menos para representar personas, cosas o situaciones que, de igual modo, le agraden en mayor o menor medida. Digno de atención es también el hecho de que durante esta etapa, a las representaciones humanas añadirá otros elementos que se encuentren en la escena, dando a conocer su mundo interior.

- Etapa esquemática:

Según Lowenfeld y Brittain (1980), un esquema es el “concepto al cual ha llegado un niño respecto de un objeto real (...) y que repite continuamente mientras no haya alguna experiencia intencional que influya sobre él para que lo cambie” (p.173). El esquema corporal puede, no obstante, cambiar de un niño a otro, ya que cada uno tiene su propia personalidad y cada objeto puede ser

representado de muchas formas diferentes. La etapa esquemática se desarrolla durante el tiempo que va entre los siete y los nueve años de edad, y en este periodo pueden apreciarse notables mejorías respecto a ciertas habilidades motoras. A esta edad se espera que al cuerpo humano se le dote, por fin, de cabeza, cuerpo, brazos, piernas, ojos, nariz, boca, cabello, cuello, pies y otros elementos aislados como manos e incluso dedos. En el caso de que el niño represente a sus personajes vestidos, el mismo grado de detalle se encontrará en la ropa.

Durante los primeros estadios de esta etapa el niño mostrará interés por situar los elementos representados sobre la que se conoce como línea base, la cual establece una separación entre lo que está apoyado en el suelo y todo lo demás. Es la manera rudimentaria en la que el pequeño pretenderá crear una cierta sensación espacial. Para Lowenfeld y Brittain (1980) “la línea base es un indicio de que el niño se ha dado cuenta de la relación entre él y el ambiente” (p.176).

En este momento aparece también, según Lowenfeld (1961), el espacio-tiempo, representando el niño “diferentes secuencias temporales en un mismo espacio” (p.168). De este modo, el pequeño convierte el lienzo de sus representaciones en un espacio temporal, aunque todavía sin jerarquizar los diferentes momentos. Los denominados “rayos x”, recurso al que ya nos referimos al hablar de las características generales del dibujo infantil, hacen su aparición en esta etapa, permitiendo al niño representar elementos o características que pueden permanecer ocultas, no sólo en los paisajes u objetos inanimados, sino también en la figura humana, como por ejemplo el corazón.

La etapa esquemática viene a marcar el final de la evolución que se da durante la Educación Infantil. El arte del pequeño, por supuesto sigue evolucionando a lo largo de posteriores etapas hasta llegar a la adolescencia, e incluso entrando en la edad adulta. En cualquier caso no seguiremos avanzando más a partir de esta etapa por considerarla la última de la edad infantil, en la cual el niño ya es capaz de relacionar perfectamente un objeto con su representación, y, por lo tanto, se le considera apto para la lectura y la escritura, pudiendo establecer relaciones entre significados y significantes y así formar

palabras sueltas y más tarde frases. Representativa de esta etapa es la desvinculación que comienza a gestarse respecto del egocentrismo que ha caracterizado a las anteriores, y que da lugar a un conocimiento más amplio de estímulos del mundo exterior.

5. METODOLOGÍA

Este trabajo se ha realizado empleando dos metodologías complementarias que se han considerado necesarias para comprender y completar la investigación. Primeramente se ha utilizado una metodología de tipo cualitativo, a través de la cual se han contrastado diferentes teorías formuladas por una serie de autores de referencia. De este modo, sus conclusiones, e incluso en algunos casos sus propias palabras, a través de citas convenientemente señaladas, han sido utilizadas para refutar cada una de las afirmaciones aquí expuestas. En segundo lugar se ha utilizado una metodología de carácter cuantitativo, expresada a través de una propuesta de intervención educativa. Para sacar el mayor partido a esta combinación de dos metodologías, se ha interiorizado toda la información recogida anteriormente en el marco teórico, mediante la cual se han puesto en escena los conocimientos adquiridos a través de su puesta en práctica.

La propuesta de intervención educativa se ha llevado a cabo de manera real en un colegio de la provincia de Soria, mediante una metodología activa y participativa por parte de todo el alumnado implicado en la tarea. Los alumnos no han sido conscientes de que sus resultados iban a ser analizados para este trabajo, y por lo tanto ha sido realizado de forma espontánea. Por lo tanto, durante la intervención educativa se ha utilizado la metodología que se emplea habitualmente en el aula de Educación Infantil, por lo que esta intervención ha respetado completamente el ritmo de aprendizaje y de desarrollo madurativo de los alumnos en el aula. Por ello, los principios de intervención educativa son la guía fundamental que ayudará a cada uno de los alumnos a desarrollar todas sus capacidades.

Tenemos aportaciones pedagógicas que destacan de la Escuela Nueva en las cuales se contraponen a la Escuela Tradicional, ya que apuestan por una metodología activa, partiendo de las necesidades, características e intereses de los alumnos, por lo que se rompe con el modelo del maestro como mero expositor y transmisor de contenidos, sin importar el método, sino solo los resultados. En segundo lugar nos encontramos con las teorías psicologistas que nos ayudan a recoger información acerca de cómo aprenden los niños. Destacan las ideas constructivistas de Piaget (1969), el aprendizaje significativo

de Ausubel (1981) y las aportaciones de Vygotsky (2001). De ellos se desprenden los principios que constituyen las líneas generales que orientarán la intervención educativa (MEC, 1992):

- Partir del nivel de desarrollo de alumnos.
- Asegurar la construcción de aprendizajes significativos.
- Contribuir al desarrollo de la capacidad de aprender a aprender.
- Identificar los esquemas de conocimiento que el alumno posee y actuar en consecuencia.
- Promover una intensa actividad por parte del alumno.
- La individualización.
- La socialización.
- La intuición.
- La motivación.
- El juego.
- La globalización.

Pero también hay que recordar que hay otros aspectos muy importantes como:

- La atención a la diversidad.
- Colaboración familia y escuela.
- El equipo de profesionales del colegio, especialmente los docentes que son quienes promueven el aprendizaje.

6. PROPUESTA DIDÁCTICA

6.1. INTRODUCCIÓN

La unidad didáctica se llama “Cómo me gusta dibujar”, y en ella vamos a llevar a cabo dos sesiones de trabajo con una actividad cada una, a lo largo de las cuales trataremos de demostrar el enorme valor que pueden tener los dibujos infantiles a la hora de llegar a conocer los sentimientos de los niños. Esta unidad va dirigida al alumnado del segundo ciclo de Educación Infantil, según la legislación vigente para la Comunidad Autónoma de Castilla y León —entre tres y cuatro años—. En el aula contamos con un total de catorce alumnos, de los cuales hay un niño con dificultades de aprendizaje, pues al ser extranjero tiene problemas para entender los mensajes orales, para contestar y, en general, para comunicarse con sus compañeros. Las actividades se han realizado a lo largo de dos días, con la finalidad de no cansar a los niños en exceso. Un último aspecto que merece ser destacado es que los recursos con los que se ha contado para la realización de las actividades han sido, en su mayoría, materiales relacionados con la actividad plástica ya presentes en el aula, como pueden ser las pinturas, el papel, un proyector, etcétera. Mediante el desarrollo de esta unidad didáctica se pretende, como objetivo general, que los alumnos muestren interés por el entorno, tanto físico como social, y que desarrollen ámbitos como la imaginación y el arte.

La primera actividad trata de las fiestas de San Juan, uno de los acontecimientos más populares en la provincia de Soria, por lo que es preciso aprovechar esta ocasión para dialogar con los niños de una forma indirecta y sencilla. Esta sesión, llamada “Las fiestas de San Juan”, va a ser un vehículo que nos va a permitir dar a conocer a los niños una de las festividades más arraigadas en Soria. Asimismo podremos comprobar tras la actividad que los pequeños hayan entendido la razón de ser de estas fiestas, y que conozcan y valoren cuáles son las principales actividades de esta tradición practicadas junto a sus familias.

La segunda sesión consiste en realizar un dibujo en el que aparezca una alumna del Grado en Educación que en ese momento se encuentre en el periodo de prácticas en dicho colegio. Observaremos así cuáles son las características más llamativas para los

niños y, sobre todo, comprobaremos la gran importancia que tiene en los dibujos infantiles el nivel de afectividad que experimenta cada niño.

La unidad didáctica al completo se desarrollará en función de las áreas de conocimiento que la LOE establece para la etapa de Educación Infantil, que son:

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- Conocimiento del entorno.
- Lenguaje: Comunicación y Representación.

En la primera de estas áreas, *Conocimiento de sí mismo*, se observa cómo se trabaja el objetivo “identificar, dominar y comunicar los sentimientos, la emoción, necesidades o preferencias propias y conocer, comprender y respetar las de los otros”. En la segunda, *Conocimiento del entorno*, se observa cómo se trabaja el objetivo “observar y explorar con interés el entorno natural para conocer y valorar los componentes básicos e interpretar algunas de sus relaciones y desarrollar actitudes de cuidado, respeto y responsabilidad en su conservación”. En la última, *Lenguajes: Comunicación y Representación*, se observa cómo se trabaja el objetivo “comprender y representar ideas y sentimientos empleando el lenguaje plástico, corporal y musical mediante el empleo de diversas técnicas y acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en esos lenguajes”.

6.2. CONTEXTO

La propuesta didáctica se realiza de forma real en un aula de tres años de un colegio de Soria llamado C.E.I.P “Las Pedrizas”, que consta de un número de alumnos que es 430, de los cuales nos hemos centrado en un aula con ratio de 23 alumnos, aunque la muestra sobre la que se ha aplicado la intervención ha sido de 14 alumnos. La elección del aula ha sido intencionada, ya que es en este momento en el que se observa cómo los niños pueden llegar a expresar sus pensamientos mediante los dibujos, exteriorizando de forma gráfica ideas y sentimientos. Atendiendo a las teorías formuladas por Lowenfeld y Brittain (1980), se trata de la etapa más pura para poder realizar esta investigación, ya que nos vamos a encontrar con la mayor coincidencia de elementos, tanto de carácter abstracto como tendientes a lo concreto, en los dibujos recogidos. De este modo

podremos establecer con relativa facilidad el nivel de madurez en el que se encuentran los niños/as.

6.3. OBJETIVOS

Los objetivos que se pretenden alcanzar durante el año son los siguientes:

- Favorecer la expresión de los sentimientos.
- Plasmar los pensamientos de los niños en el papel.
- Conocer como observan los niños.
- Dar libertad de expresión.

6.4. METODOLOGÍA

La metodología empleada estará adaptada a las características especiales de la etapa de Educación Infantil, y sobre todo a los niveles y ritmos de desarrollo propios de estas edades. Los principios metodológicos y pedagógicos en los que está fundamentada la Unidad Didáctica son los siguientes:

a) Aprendizaje significativo:

Los aprendizajes deben estar relacionados con los intereses de los niños, para que construyan y amplíen su conocimiento estableciendo conexiones entre lo que ya saben y lo que van a aprender. El alumno debe estar motivado para el aprendizaje.

b) Enfoque globalizador:

Es importante introducir a los niños hacia lo que van a aprender de una manera integradora y globalizadora.

c) Ambiente escolar:

El ambiente debe ser agradable, lúdico y acogedor, para que el niño se sienta a gusto y motivado, aprendiendo en un ambiente de afecto y confianza, para mejorar en su propia iniciativa y autonomía y sintiéndose aceptado y valorado por los demás.

d) Organización de recursos:

Se debe tener en cuenta la calidad, características y posibilidades de acción de los diferentes materiales.

e) Relación con los objetos:

Este principio es fundamental, puesto que el niño experimenta y construye el conocimiento de las cosas a través de la manipulación.

Por lo que respecta a los materiales que se han utilizado para el desarrollo de las diferentes actividades, se ha intentado que resultaran motivadores y manipulativos. En relación a la organización del tiempo y del espacio, es preciso decir que las actividades se han llevado a cabo dentro del ámbito escolar, y más concretamente dentro del aula ordinaria; se han realizado a lo largo de dos días, y no en una única sesión.

6.5. ACTIVIDADES

Actividad Nº 1

La meta principal será la demostración de las teorías de los autores Lowenfeld y Brittain, para así saber si se puede confiar en un modelo que puede esquematizar muchos de los elementos del dibujo en la etapa de Infantil. No se cogerá en la propuesta didáctica a todos los niños del aula para realizar las actividades, ya que muchos de los dibujos realizados tienen un gran parecido, por lo que se seleccionarán unos dibujos que junten características de unos y otros. Para comprobar la teoría expuesta anteriormente por los autores citados, nos basaremos en los dibujos realizados por los niños a los que se ha dado como tema a realizar en una primera sesión “Las fiestas de San Juan”, una de las fiestas más populares de la provincia.

Antes de que comiencen a realizar sus dibujos, enseñamos a los niños unas imágenes en la pizarra digital sobre los elementos que componen las fiestas, como por ejemplo una bota de vino, diferentes vistas del monte de Valonsadero, los corrales, los toros, las calderas e imágenes de las vestimentas tradicionales y las actividades que se realizan cada uno de los días durante los que se desarrollan las fiestas.

La elección de los dibujos ha sido específica, ya que para no resultar excesivamente repetitivos en la muestra, se han escogido aquellos que compendian cualidades de varios de los dibujos, lo que es suficientemente representativo para poder demostrar la teoría de los autores estudiados para este análisis.

Los dibujos recogidos han sido los siguientes:



Imagen 1: "Toro y torero" (dibujo realizado por un niño nacido en mayo)



Imagen 2: "Los corrales con dos toros, sol y hombre" (dibujo realizado por una niña nacida en abril)



Imagen 3: “Toros y personas” (dibujo realizado por un niño nacido en diciembre)



Imagen 4: “Sin título” – Los elementos son interpretados, ya que el niño no habla el idioma (dibujo realizado por un niño nacido en octubre)



Imagen 5: "Muchas personas y un toro" (dibujo realizado por una niña nacida en junio)



Imagen 6: "Toros" (dibujo realizado por un niño nacido en marzo)



Imagen 7: “Toros y flores” (dibujo realizado por una niña nacida en marzo)

Los dibujos siguen las características indicadas por Lowenfeld y Brittain, y lo veremos en las creaciones de los niños cuyo objetivo es dibujar las cualidades que más le interesen a los niños de “Las fiestas de San Juan”. También, mientras se realizó esta sesión, se les pregunto a los dibujantes acerca de qué era cada elemento que estaban dibujando, pregunta ante la cual, pudimos comprobar que cambiaban constantemente de opinión, lo que vendría a reafirmar la teoría propuesta.

Otro elemento que se pudo comprobar en algunos de los dibujos es la forma en la que representan la figura humana, ya que obedece al clásico esquema de un sol con rayos, en los cuales existen dos o cuatro líneas que representarán las extremidades inferiores y superiores. En otros dibujos de la muestra se observa una evolución en esta representación de la figura humana, como sucede en las imágenes 1, 2 y 5, en las cuales aparece el tronco como elemento diferenciador entre las extremidades y la cabeza. En estos casos puede constatarse cómo los niños están evolucionando hacia la siguiente etapa, bautizada por Lowenfeld y Britain como preesquemática. De este modo podemos aventurar una distinción entre los distintos niveles de maduración que muestra cada uno de los dibujantes, aspecto que además puede contrastarse observando el mes de nacimiento de cada niño.

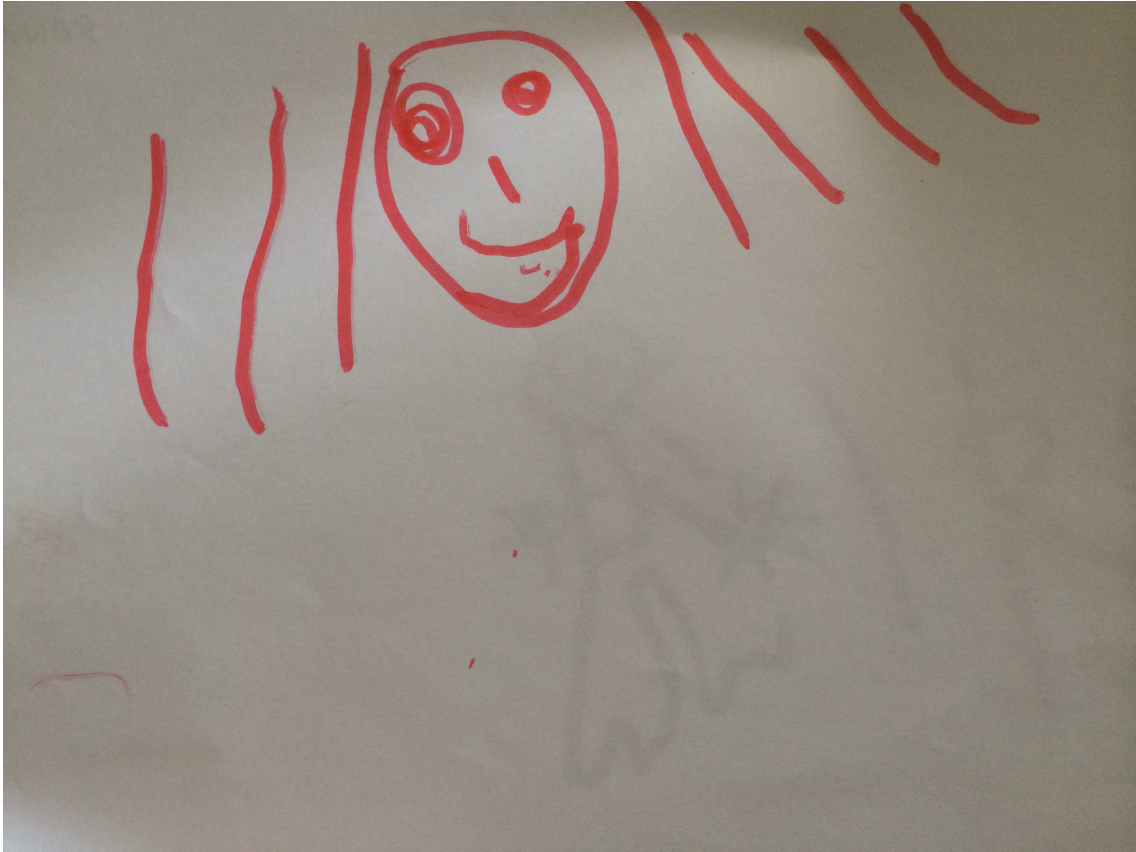
No obstante, hay un elemento que encontramos desigual, como es el hecho de que algunos de los niños tenían el dibujo realizado con elementos claramente diferenciables y no sólo un simple monigote, como puede apreciarse en las imágenes 1, 2, 5 y 7, por lo que volvemos a encontrarnos con una forma detallista propia de la etapa preesquemática, ya que los niños no sólo se centran en hacer la figura humana que tanto han repetido en etapas anteriores, sino que pretenden evolucionar más allá para seguir explorando el entorno y poder mejorar.

También se puede observar cómo algunos de los niños van adelantados en el progreso madurativo según la teoría de Lowenfeld y Brittain, como resulta evidente en el dibujo número 7, en el cual la niña deja su nombre escrito en el dibujo a modo de sello de propiedad. Por supuesto durante la realización de estos dibujos no se contradijo en ningún momento a los niños acerca de lo que estaban realizando, ya que tal y como indicaban Lowenfeld y Brittain, es primordial que no se cuestione nada de los elementos de su dibujo, con el fin de no provocar una desmotivación precoz.

En cuanto a un aspecto tan importante como es el de la atención a la diversidad, se pudo comprobar que mediante el dibujo, estos niños son capaces de comprender e incluso integrarse en una tradición que, aun siendo ajena a su cultura o su país, son capaces de expresar de una forma sencilla a través de cada uno de los elementos de referencia, en este caso “Las fiestas de San Juan”.

Actividad N° 2

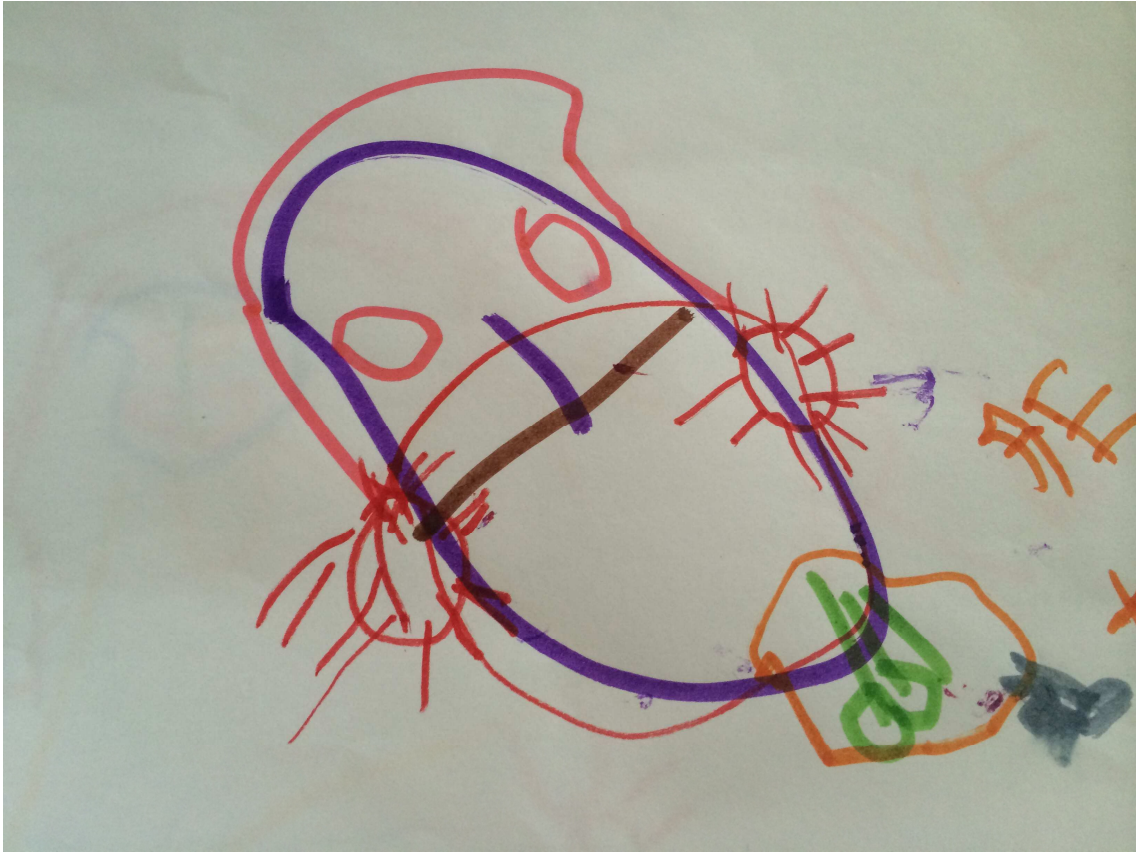
Una segunda actividad para demostrar las teorías vistas anteriormente se produjo en la etapa final de las prácticas de magisterio, en las cuales la maestra pidió a los niños que realizasen un dibujo, a modo de retrato, de la alumna de prácticas, la cual para ellos era otra profesora. Se eligieron algunas imágenes para no resultar repetitivas, las demás se pueden ver en los anexos. Las imágenes que se recibieron fueron las siguientes:



Dibujo 1



Dibujo2



Dibujo3



Dibujo4



Dibujo5



Dibujo6



Dibujo7

Podemos observar en las imágenes que los niños tienen formas totalmente diferentes de representar sobre el papel la figura humana. Para cada uno de ellos la alumna de prácticas es notablemente diferente, pues su atención se va fijando alternativamente en una u otra característica, lo cual nos indica, cuál es el detalle concreto que llama la atención de forma individual a cada uno de los pequeños dibujantes.

En el primer dibujo podemos ver como para el niño la modelo tiene el pelo muy largo, es decir, le llama la atención de ella esa característica, y la exagera. Este alumno es de los más pequeños de la clase, ya que ha nacido en diciembre y por ello, puede observarse cómo su dibujo carece de otros atributos importantes como pueden ser los brazos o las piernas. Sin duda en este caso el artista se encuentra en la etapa que es propia de los tres años y, por lo tanto, aún se encuentra lejos de avanzar hacia la etapa preesquemática. Por otra parte, la manera como este niño utiliza solo un color no se

corresponde con la realidad, sino que obedece a sus preferencias más directas, lo que implica, siguiendo las conclusiones de Lowenfeld y Brittain, un uso más emotivo que racional del color.

En el segundo dibujo observamos como la niña atribuye a la modelo muchos detalles que en el anterior dibujo no se apreciaban, como por ejemplo el cuello, los brazos, el tronco y los dedos. Respecto a esta alumna, nacida en marzo, lo que equivale a varios meses de ventaja sobre el niño del dibujo anterior, podemos afirmar que se encuentra en la etapa preesquemática. Destacando otra diferencia, la niña utiliza únicamente el color azul, que no por casualidad es su color preferido, lo que indica la intensa afectividad que la artista siente por la profesora de prácticas.

El tercer dibujo corresponde a un alumno extranjero, a quien se ha explicado la finalidad de la actividad, y que pensamos ha entendido perfectamente al repetir y señalar a la alumna y al haberle ejemplificado varias veces la actividad. Este alumno es de noviembre, por lo que, como resulta evidente, todavía no exhibe grandes habilidades del control motriz. Por añadidura, evidencia graves problemas de socialización con los demás alumnos y con las profesoras, por lo que tampoco muestra un gran interés en la actividad concreta. El niño acabó su dibujo muy rápido utilizando los colores que tenía en el bote más a mano, para poder ir a jugar con las construcciones, por lo que se demuestra un bajo interés en la actividad. Esto evidencia cómo el gran poder que tienen los sentimientos en los niños puede ser manifestado a través del dibujo.

El cuarto dibujo es de otro niño nacido en mayo, que se encuentra casi en la mitad de los meses, por lo que podríamos haberle ubicado en una etapa o en otra. Sin embargo, en este caso nos encontramos en la etapa preesquemática. Al igual que sucedía con el segundo dibujo, podemos observar cómo el niño representa detalles importantes como el cuello, los brazos, el tronco, los dedos, el pelo y las piernas. Puede observarse un gran nivel de interés en la actividad al haber reproducido un número tan elevado de detalles y por el hecho de que mientras se realizaba la actividad, el niño estaba constantemente observando a la profesora y mirándola para ver qué otras características podía añadir a su dibujo. En cuanto a la utilización del color, vuelve a destacar el uso de un color claramente predominante, el rojo, que es su preferido. El único color diferente de su

dibujo se circunscribe al rostro de la maestra, lo que puede indicar que ésta sea la parte que más llame su atención de la modelo.

El quinto dibujo es de una alumna nacida en enero que, como se puede observar, se encuentra plenamente integrada en la etapa preesquemática. Reproduce de manera sumamente hábil cada uno de los detalles de su dibujo, colocándolos en el lugar idóneo. También observamos como a la hora de realizar alguna parte complicada del dibujo, la dibujante opta por camuflarla, en este caso con detalles de la ropa. El dibujo además se muestra más rico en colores de lo habitual, distinguiéndose notablemente de los casos anteriores, en los cuales sólo llegaban a utilizar dos colores, aunque únicamente para dibujar, y no para colorear. Aunque la niña ha realizado con todo detalle cada una de las partes de la modelo, no ha utilizado sus colores favoritos, por lo que nos lleva a pensar que aunque ella tenga un gran afecto hacia la maestra, ésta no significa lo suficiente para ella como para pintarla con los colores que considera importantes.

El sexto dibujo corresponde a una niña nacida en agosto, pero la cual, aunque sea aún pequeña para esa etapa, muestra características inconfundibles de la fase preesquemática. Esta alumna permanece atenta todo el rato, suele realizar la totalidad de las actividades de manera muy adecuada y, además, en un tiempo francamente corto. Este cúmulo de circunstancias llevan a pensar que su maduración es más precoz que la de sus compañeros, y por ese motivo, a pesar de la edad, se encuentra en esta etapa concreta. La niña en cuestión, aparte de reunir las características de los alumnos de los dibujos 2 y 4. Utiliza asimismo muchos colores, entre los que se incluye su color preferido, por lo que podemos deducir que tiene un gran afecto hacia la maestra y se esfuerza por lograr el mejor resultado posible en su actividad.

El séptimo y último dibujo pertenece a un niño nacido en febrero, en el que se puede observar un gran realismo en la representación de la figura humana, pudiendo diferenciar sin ninguna dificultad cada una de las partes de la modelo, por lo que volvemos a encontrarnos en la etapa preesquemática. El alumno aporta detalles importantes como el pelo, los brazos, el tronco, el cuello, las piernas, los pies e incluso en las manos el niño ha puesto sin ningún error el número correcto de falanges. Usa un único color, no obstante cada día usa uno por lo que son aleatorias sus preferencias, por

lo que no se puede observar el nivel de afectividad que siente hacia la profesora.

6.6. TEMPORALIZACIÓN

La primera actividad se realizará durante un periodo de 30 minutos, que es el tiempo indicado para que los niños no se cansen y pierdan la concentración.

En cuanto a la segunda actividad, el tiempo asciende hasta 35 minutos, ya que el dibujo exige más concentración y un mayor esfuerzo de observación, además de una mayor implicación afectiva que en el caso anterior.

6.7. RECURSOS

Los recursos utilizados han sido sencillos y de fácil manejo para los niños:

- Papel
- Rotuladores
- Proyector
- Ordenador

6.8. EVALUACIÓN

En el segundo ciclo de Infantil, la evaluación es global, continua y formativa, tomando como referencia los criterios evaluativos de cada área del currículo, y utilizando como técnica principal de recogida de información y la observación directa y sistemática.

Los criterios de evaluación para esta unidad didáctica son los siguientes:

- a) Observar el gusto por los trabajos realizados mediante manualidades, así como manejar diferentes técnicas en su realización.
- b) Observar si evolucionan sus representaciones.

- c) Comprobar si relacionan algunos nombres de animales y objetos con sus dibujos correspondientes de las fiestas de San Juan.
- d) Supervisar la identificación de las partes básicas del cuerpo.

En cuanto al momento de evaluación (cuándo evaluar), es importante señalar que se realizó una evaluación previa por parte del maestro acerca de los conocimientos previos de los alumnos en este tema. Además, durante el desarrollo de la unidad didáctica también se ha tenido en cuenta un modelo de evaluación continua, por medio de la observación, y una evaluación final.

7. CONCLUSIONES

Como conclusión podemos señalar que el dibujo se presenta como una herramienta fundamental, tanto para el niño como para el adulto, al permitir establecer entre ambos un modelo de comunicación capaz de aportar importantes informaciones que, de otro modo, se perderían en el proceso. También se puede destacar cómo en el currículo se hace referencia a la actividad artística en Infantil como un elemento de gran importancia para el niño a varios niveles, especialmente como punto fuerte para el desarrollo físico (coordinación óculo-manual, desarrollo de la motricidad fina, etcétera) y psicológico del niño (expresión de inquietudes y preocupaciones, de preferencias entre miembros de la familia o de su entorno, mostración de intereses de tipo personal y social, etcétera).

Ya desde hace años, pioneros como Lowenfeld y Brittain señalaban la gran importancia del dibujo en los niños como medio de expresión y de búsqueda de enigmas internos en esas edades. Por todo ello, sus aportaciones a destacar, como el nivel de madurez del niño/a para avanzar o reforzarlo, o simplemente para poder situarnos en la etapa del propio alumno, han sido uno de los grandes planos para situarnos en este mapa colorido. Más adelante esas teorías se han demostrado casi en su totalidad y nos han hecho afirmar que el dibujo es una de las herramientas más útiles en la Educación Infantil, y no sólo para los profesores, sino para todo el entorno del pequeño.

Con todo ello he querido expresar que aún nos queda mucho que aprender sobre una serie de autores que en un pasado no muy lejano ya comenzaron a valorar temas en verdad importantes, aunque durante mucho tiempo hubieran sido ignorados, como sucedió, por ejemplo, con el dibujo infantil. No podemos permitir que en la actualidad vuelva a menospreciarse o ignorarse la relevancia que la expresión artística del niño tiene en su posterior formación como persona.

Por todo ello, el dibujo en Educación Infantil debe verse no sólo como una forma bonita de relacionarse con el niño, a través de un medio que a él le resulta atractivo y entretenido, sino que además supone una valiosísima fuente de información para nosotros los adultos, que sin duda reverterá en beneficio de la educación y la formación

integral del niño.

Para demostrarlo, he pretendido a través de la intervención educativa, exponer cómo es posible valorar de una manera básica, con los conocimientos necesarios, unos dibujos rutinarios en una aplicación real en un aula ordinaria.

Para finalizar, me gustaría recordar las reflexiones de tres eminentes autores:

Loris Magalaguzzi: *“Dibujar, pintar, etc., son experiencias y exploraciones de la vida, del sentido y del significado: son expresiones de urgencias, deseos, confirmaciones, búsquedas, hipótesis, adecuaciones, constructividad, invenciones: son la lógica de intercambios, solidaridad, comunicación consigo mismo, con las cosas, con los demás y de juicio e inteligencia en relación con los sucesos que acontecen”.*

María Montessori: *“El niño que tiene libertad y oportunidad de manipular y usar su mano en una forma lógica, con consecuencias y usando elementos reales, desarrolla una fuerte responsabilidad”.*

Rudolf Steiner: *“Una educación sana no puede proceder de las diferentes disciplinas artísticas tomadas aisladamente; ha de arrancar de una global concepción artística de la civilización”.*

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Libros y revistas:

- Alcalde, C. (2003). *Expresión plástica y visual para educadores*. Madrid. Publicaciones ICCE.
- Ausubel, D. (1981). *Psicología Educativa*. México. Trillas.
- Berejano González, F. (2009). *Cuadernos de Educación y Desarrollo*. Vol. 1, nº4, Junio.
- Bonnefoy, Y. (2003). *La nube roja*. España. Síntesis.
- Cecilia Barroso, M. y Susana Ison, M. (2002). *Conductas problemas infantiles: Indicadores Evolutivos y Emocionales en el Dibujo de la Figura Humana*. Revista Interamericana de Psicología/ Interamerican Journal of Psychology, 36(1), 279- 298.
- Eisner, W. (2004). *El arte y la creación de la mente: el papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona: Paidós.
- García Salazar, J. L. (2002). *Creatividad. La ingeniería del pensamiento*. México. Trillas.
- Lowenfeld, V. (1961). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires. Kapelusz.
- Lowenfeld, V. y Brittain, W. L. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires. Kapelusz.
- Luquet, G. H. (1978). *El dibujo infantil*. Barcelona. Médica-Técnica.
- Marco Tello P. y Ortega Cubero, I. (2003). *Informalismo y Arte Infantil*. Arte, individuo y sociedad, 83-114.
- Martínez Cano, S. (2008). *Sobre la violencia en los escolares. Estudio sobre identidad de género y violencia a través de la representación gráfica*. Facultad de Ciencias de la Educación Universidad Complutense de Madrid, 11-36.
- MEC. (1992). *Cajas rojas para la Educación Infantil*. Madrid.
- Piaget, J. (1969). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Madrid. Aguilar.
- Sáinz Martín, A. (2002). *Teorías sobre el arte infantil: una mirada a la obra de G. H. Luquet*. Arte, Individuo y Sociedad. Anejo I, 173-185.

- Kellog, R. (1979). *Análisis de la expresión plástica del preescolar*. Madrid. Cincel.
- Read, H. (1969). *Educación por el arte*. Barcelona. Paidós.
- Rincón de Villalobos, B. M. (1999). *Glosario de la terminología de expresión gráfico plástica para preescolar y básica*.(Trabajo de Ascenso). Mérida, Venezuela. ULA.
- Romero Rodríguez, J. (1998). *Individuo y sociedad*. Madrid, Universidad Complutense.
- Vigotsky, L. (2001). *Psicología pedagógica*. Buenos Aires. Asquie.

Disposiciones legales:

Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establecen las competencias propias del Grado Infantil. B.O.E. ECI/3854/2007.

Páginas web:

<http://dialnet.unirioja.es>

<http://www.frasesypensamientos.com>

<http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/loris-malaguzzi.html>

9. ANEXOS

Encuesta

Con esta encuesta pretendo hacer ver cómo las personas ajenas a este tema o informadas pero no profesionalmente, pueden darle importancia a esta herramienta de Educación Infantil. He cogido una muestra pequeña de 16 personas, por lo que no demuestra con suficiente validez lo que la gente puede pensar sobre ello, pero me ha llevado personalmente a saber cómo las personas de mi entorno consideran la importancia del dibujo en educación infantil.

ENCUESTA ANÓNIMA SOBRE EL DIBUJO EN EDUCACION INFANTIL

Sexo:.....

Edad:.....

- 1 **¿A través del dibujo sabes que intereses tiene tu hijo/ alumno?**
 - a) Sí
 - b) No

- 2 **¿Conoces algún caso de maltrato infantil que se haya descubierto a través de un dibujo?**
 - a) Sí
 - b) No

- 3 **¿Piensas que el niño sólo usa el dibujo como medio lúdico?**
 - a) Sí
 - b) No

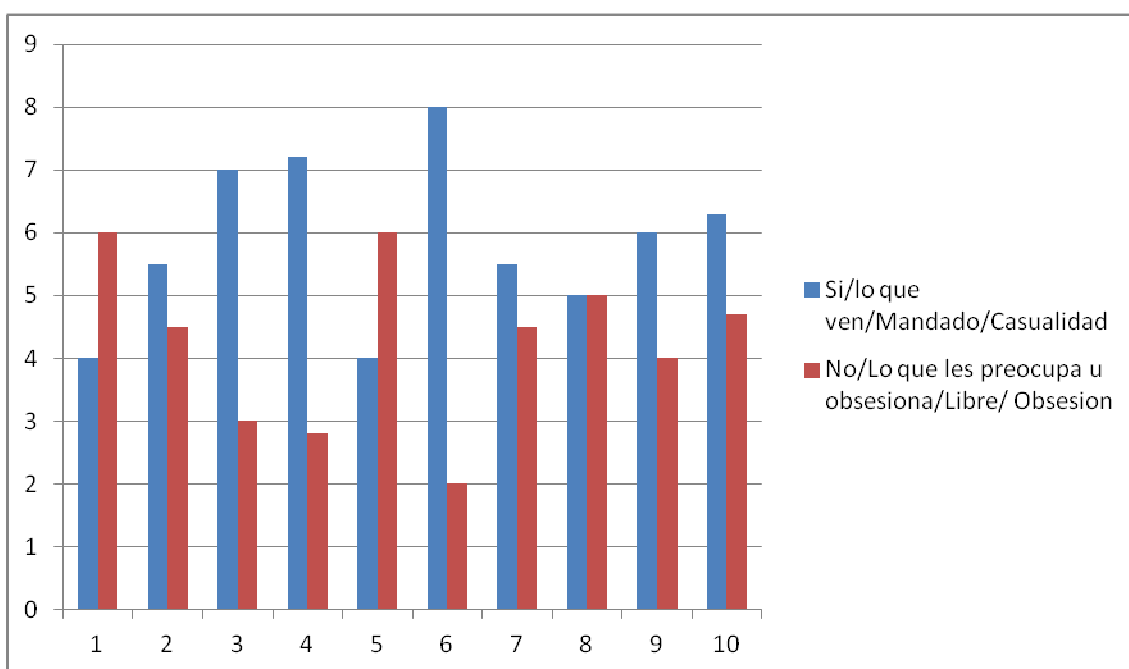
- 4 **¿Consideras que en el dibujo los niños dibujan lo primero que ven, o lo que les preocupa/obsesiona?**
- a) Lo que ven
 - b) Lo que les preocupa/obsesiona
- 5 **¿Es una medida positiva mandar al niño hacer un dibujo o que él realice uno libremente?**
- a) Mandado
 - b) Libre
- 6 **¿Crees que el maltrato infantil que sufrió en el pasado algún niño afecta en su pensamiento y por tanto se verá reflejado en sus dibujos?**
- a) Sí
 - b) No
- 7 **¿Sería mejor preguntar a un niño lo que le ocurre, o que él nos lo exprese de otra forma no verbal?**
- a) Sí
 - b) No
- 8 **¿Es un error que el niño dibuje y nosotros lo interpretemos, ya que podemos mal interpretar?**
- a) Sí
 - b) No
- 9 **Si vemos un dibujo alarmante, ¿lo comentarías con un especialista?**
- a) Sí
 - b) No

10 Si un niño se niega a usar muchos colores y sólo se centra en uno, piensas que será casualidad o que tiene una obsesión que se refleja en esta actitud?

a) Casualidad

b) Obsesión

Los resultados obtenidos son los siguientes:



Con esta muestra he comprobado lo que era fácil de imaginar, y es que las personas piensan que el dibujo infantil tiene su relevancia en el entorno educativo del niño, aunque le dan una importancia bastante por debajo de la que debería tener. Les parece un tema a tener en cuenta como medio de diversión y de entretenimiento para el niño, pero sin embargo no se paran a pensar que constantemente los pequeños están representando sus intereses a través del dibujo, o incluso temas graves como puedan ser los nombrados en la encuesta, como el maltrato físico o psicológico.

Es indudable que el dibujo infantil debería ser tenido en cuenta con un enfoque de mayor relevancia, pues se corre el riesgo de que, en caso contrario, puedan pasar desapercibidos temas que pudieran ser de capital importancia para el futuro desarrollo personal del niño.

DIBUJOS



